

Asociación de Familias del BID - Celebración 50 Aniversario

Trayectoria y Labor de las Ex-Presidentas

En el año 1964 la Sra. Ann Upton, esposa del entonces Vice-Presidente del Banco, comenzó a desarrollar la idea de brindar ayuda a las esposas de los funcionarios del BID, quienes llegaban de Latinoamérica muchas veces sin dominar el idioma inglés y viviendo situaciones difíciles en la adaptación a su nuevo medio.

Fue así como junto con Inés Herrera, esposa del Presidente del BID, y Agnes Wolf, esposa del Asesor de Programas de la Presidencia, elaboraron un documento con sus preocupaciones y sugerencias sobre el tema; presentándolas luego al Presidente Sr. Felipe Herrera, quien estuvo de acuerdo y apoyó la formación de la Asociación.

Desde su comienzo la misión de la Asociación se focalizó en apoyar a las esposas de los funcionarios del BID que llegaban a radicarse al área de Washington, DC y favorecer su integración a la nueva cultura.

Los años han transcurrido y 26 han sido las presidentas que lideraron la Asociación de Familias del BID; trabajando con iniciativa, responsabilidad y compromiso, respondiendo siempre a la evolución de las necesidades de las familias de los funcionarios del BID.

Fundamental en esta trayectoria de 50 años que estamos celebrando ha sido el apoyo incondicional que la Asociación de Familias recibió de los presidentes del BID Felipe Herrera, Antonio Ortiz Mena, Enrique Iglesias y Luis Alberto Moreno, quienes valoraron el objetivo del trabajo de la Asociación y el beneficio que representa tanto para los funcionarios como para sus familias.

Merece un especial recuerdo la Sra. Martha Salinas de Ortiz Mena, quien siempre brindó su apoyo e impulsó los programas y eventos que desde un principio se desarrollaron en el "Comité de Señoras del BID". Programas como los cursos de idiomas y la publicación del Boletín de Actividades. Adicionalmente, gracias a su intervención se consiguió la asistencia administrativa del Banco para la Asociación.

Hoy, cuando estamos recordando todo el camino recorrido deseamos brindar un agradecimiento especial a todas y cada una de las ex-presidentas, quienes con su trabajo, dedicación y esfuerzo han hecho posible que hoy contemos con una Asociación de Familias que se ha ido adaptando para satisfacer las necesidades de lo que el Sr. Enrique Iglesias llamara: "La Gran Familia del BID".

Al celebrar nuestro 50 Aniversario recordamos a las señoras ex-presidentas que han fallecido: Ann Upton (1965-1967); Gloria Herman (1968-1969); Agnes Wolf (1972-1974); Gilda Sotela (1974-1975); Marcia Montes (1976-1978) y Nena Sánchez (1982-1984). También tenemos presentes a aquellas con las que no nos hemos podido contactar: Ligia Remick (1967-1968); Zoila Olivero (1970-1972); Amelia Correia Lima (1975-1976); y Beatrix Hilbers (1979-1980).

Deseamos a continuación transcribir los mensajes enviados por cada una de nuestras ex-presidentas, ellos reflejan la evolución de la Asociación de Familias del BID en estos 50 Años.

Empezamos con el mensaje de nuestra Presidenta Honoraria, la señora **Martha Salinas de Ortiz Mena (1971-1988)**: tuve el privilegio de ser parte de la historia de esta querida Asociación casi desde su creación. Al identificar el "culture shock" como la causa de muchos problemas para los empleados pudimos también ofrecer soluciones a este problema dando conferencias y ofreciendo todo tipo de apoyo para nuestra gran familia BID. Fue para mí una gran satisfacción poder servir en la Asociación como Presidenta y así llegar a tener un impacto real en la vida de los empleados, que resultaron, al fin y al cabo, ser mi gran familia.

Celia Domínguez (1978-1979) nos comenta: mi presidencia duró un año en nuestra Asociación y fue de mucha actividad. Organicé numerosos programas contando con el apoyo del Comité Ejecutivo y Madrinas de Países. Realizamos cada mes almuerzos referentes a distintos países, haciendo charlas sobre sus costumbres, comidas tradicionales, desfiles de trajes folclóricos y proyecciones. Tuvimos participación de grupos de danzas tradicionales y conjuntos musicales. Además de otros programas variados, organicé una subasta con grandes premios y con la asistencia de numerosas personas.

Martha Eugenia Calderón (1980-1981): fui nombrada Presidenta de la Asociación de Señoras del BID en marzo de 1980 con un magnifico grupo: Lidis Buguñá, Suely Breyer y Philipa Rae.

Creo que cumplimos con los propósitos que estipulaba la Asociación, pero además fuimos innovadoras en algunos aspectos interesantes como son el cambio del objetivo del Bazar, no benéfico sino cultural; representando los países miembros, con sus artesanías "artech"

fue un verdadero éxito para nuestro grupo.

La Señora Martha Salinas de Ortiz Mena nos dio gran apoyo. En el aspecto espiritual logramos ser invitados para las conferencias sobre teología Bíblica en el Prestigioso "Trinity College" de Washington DC, las cuales fueron recibidas con entusiasmo por muchas socias. En los últimos meses de mi presidencia se dio el cambio de sede del BID. Recuerdo estos días de la Asociación con alegría y cierta nostalgia.

Martha Arbeláez (1981-1982) nos comenta sus vivencias en la Asociación de Familias: "era como un segundo hogar". Comencé como participante y después voluntaria en el Comité de Vecindarios. Doña Martha Salinas de Ortiz Mena me motivó para que lanzara mi nombre en la elección para Presidenta en 1981. El enfoque de nuestra misión fue el Club de Papás y Mamás, acceso a la cultura en Washington, DC para las familias del BID y facilitar la aculturación de las familias al nuevo país.

Celia Domínguez escribió en el año 1984 en "*Recuento de los 20 Años de Nuestra Asociación*": "El éxito de Nuestra Asociación ha sido siempre brindar apoyo y orientación a las esposas recién llegadas".

Luisa Proaño (1984-1986): entré a formar parte de la Asociación poco después de mí llegada a Washington DC, cuando mi esposo vino a trabajar en el BID. El interés de la Asociación por ayudar a las familias de los empleados del BID en su etapa de instalación a un nuevo ambiente llamó mi atención.

Haber tenido la oportunidad de trabajar junto a un grupo de voluntarias/ colaboradoras compartiendo su amistad, deseo de ayuda, experiencias de trabajo, etc. al crear una variedad de programas dirigidos a nuestros

miembros a través de múltiples Comités fue invaluable para mí.

Introducir diferentes niveles de español, inglés y francés (niños y adultos); crear la revista trimestral "Newsletter", paralelamente a la publicación del Boletín mensual; y mantener contacto internacional directo con nuestras asociadas en las Representaciones, reflejaron el trabajo realizado por los Comités.

Han pasado muchos años desde entonces y todavía me siento muy afortunada de poder contar entre mis mejores amigas a algunas de quienes integraron esos Comités o formaron parte de las Presidencias pasadas.

Le deseo a la Asociación muchos años más de continuos éxitos. Muchas gracias y mis felicitaciones a cada una de las voluntarias por el excelente trabajo realizado.

Lilia L.C. Chuecos (1986-1987): durante mi mandato uno de los objetivos fue preparar a las socias a las demandas en Estados Unidos y para ello ofrecimos un número de cursos, un precedente para la época. Cursos tales como computación, orientación a carreras, aculturación con datos informativos de Estados Unidos, etc. Nuestra alegría y legado es que facilitamos la amistad, mientras promovimos la adaptación y mayor bienestar en este país. Igualmente ayudamos a nuestra socias a mantenerse activas, conectadas al mundo americano y al servicio social de ayuda al prójimo. Finalizando, doy aquí las gracias al BID, a nuestra directiva, los diferentes comités y a las voluntarias pues con todas ellas pudimos lograr los objetivos trazados.

Elizabeth Corredor (1987-1988): comenta que durante su presidencia en la Asociación de Señoras del BID su principal propósito fue

apoyar a los miembros recién llegados para la adaptación a su nueva realidad socio cultural. Para ello se organizaron clases de inglés, visitas a museos y el club de mamás y papás.

Agradece el apoyo recibido durante su gestión por las Oficinas del Banco, las cuales estaban siempre dispuestas a colaborar.

Robyn S. Merino: fue en **1988-1990** cuando fui Presidenta de esta magnífica organización. En ese tiempo cambiamos el nombre y función de la Asociación a "FAMILIA", que antes se llamaba las "DAMAS".

Nos enfocamos en proveer actividades para las esposas, los niños, las "mamás y papás", los suegros/as de los funcionarios y los jubilados. Nuestra sede estaba en MacArthur Blvd., Bethesda. Disfruté tanto trabajando con el Sr. Santaballa, nuestro contacto con el BID, con nuestra secretaria Zulay Gallager y nuestra junta directiva.

Lidis Buguña (1990-1992): nos comenta el desafío que fue durante su presidencia organizar y negociar con la Administración del Banco el traslado de la Asociación de Familias del BID a su nueva sede en Democracy Blvd. "Necesitamos más espacio para dar respuesta con cursos y charlas a las necesidades de nuestras socias".

También nos dice que durante su mandato brindó lo mejor de sus capacidades, dedicación y esmero para lograr los objetivos deseados, cumplir con las socias y funcionarios del Banco.

Carmen Montalvo: durante el período **1992-1994** que dediqué al Directorio de la Asociación de Familias del BID, aprecié aún más la fundamental importancia de ayudar de la mejor manera posible a los que se integran

a esta gran familia y a los que ya constituyen parte de la misma. Iniciamos las actividades en nuevas oficinas muy bien equipadas y al cumplir las labores diarias e implementar varias actividades, valoré muy de cerca la gran calidad del grupo de señoras que con gran entusiasmo me acompañaron en mi gestión. Vale mencionar el constante apoyo que recibimos de funcionarios del BID y la especial acogida que nos dieron los miembros de la Asociación de Familias del BID; para todos les renuevo mi agradecimiento.

María Eugenia Aspiazu (1994-1998): el objetivo durante mi mandato fue responder a las nuevas y crecientes necesidades de las familias que llegaban a radicarse en Washington, DC. Desarrollamos un programa de clases de español para niños los sábados por la mañana. Ofrecimos un servicio de orientación profesional, favoreciendo la reinserción laboral del cónyuge del funcionario del BID. Fue de vital importancia para el cumplimiento de mis objetivos el apoyo brindado por la administración del Banco durante mi gestión. Agradezco personalmente al Sr. Enrique Iglesias por su interés y compromiso en el desarrollo y cumplimiento de los objetivos de la Asociación de Familias del BID.

Desarrollamos contactos y nexos con las Asociaciones de otros organismos internacionales, compartiendo esfuerzos en el logro de nuestros objetivos comunes.

Se incrementó el desarrollo de Asociaciones de Familias en las Representaciones, se realizaron encuentros de motivación y capacitación con la participación de sus directivos, quienes viajaron a Washington, DC para asistir a los mismos.

Lely Puig Casasco (1998-1999): en 1998 fui elegida Presidenta de la Asociación. Uno de

los principales retos de mi gestión fue tratar de conseguir que el Banco brinde aporte económico anual a las Asociaciones de Familias en las Representaciones, del mismo modo en que apoyaba a la Asociación de Familias en Washington, DC. Mantuve varias reuniones con el entonces Presidente Enrique Iglesias y otros funcionarios del Banco. Finalmente este objetivo se logró cuando ya me había alejado de mi función, porque pude ejercerla por menos de un año debido al traslado de mi marido a la Representación de Paraguay.

La experiencia acumulada en la Sede del Banco me permitió encarar la formación de la Asociación en Asunción del Paraguay, tratando de integrar a las familias de los funcionarios locales e internacionales de la Representación. Para el logro de este objetivo se realizaron seminarios, clases de idiomas, charlas de temas variados, visitas a exposiciones de artistas destacados, etc.

Flavia Pensavalle Bès (1999-2002): Durante esos casi 4 años compartí experiencias diversas con un grupo muy valioso de personas y con el apoyo permanente del Banco. Pienso que el crecimiento y la fuerza de esta Asociación provienen de las ideas y participación de sus socios, quienes brindan tiempo, solidaridad, amistad y dedicación para llevarlas a cabo.

El bienestar de las familias es siempre el “core”, lo que nos une, tanto en la Sede como en las Representaciones. Así, a los programas habituales en la sede durante ese período, se sumó la formación de 19 Asociaciones de Familias en las Representaciones, con el mismo objetivo.

Agradezco a todos la oportunidad de esta experiencia.

Aída Luppino Reos (2002-2004): la Asociación fue para mí un lugar de amistad, trabajo, aprendizaje, entretenimiento y solidaridad. Todo lo que yo, de algún modo, había dejado atrás cuando llegamos aquí.

Creo fervientemente en los Valores Familiares y en la Asociación encontré el espacio ideal para acunarlos, fortalecerlos y sobre todo divulgarlos.

Me siento orgullosa de haber promovido, entre otras actividades, la Feria del Libro, el Grupo de Juegos para niños y el Torneo de Tenis de padres e hijos.

Elizabeth Solórzano (2004-2008 y 2011-2013): comprender la importancia de la Asociación de apoyar a las familias y compartir esta misión es la satisfacción más grande que tengo como voluntaria. La formación de las Asociaciones de Familia en los 26 países de Latinoamérica en los que el BID tiene representación, y la obtención del presupuesto para el funcionamiento de las mismas, fue un gran reto pero a la vez fue una de las mayores satisfacciones que tuve como Presidenta. Esta tarea me permitió conocer socios en los diferentes países, algo que valoro muchísimo. Me causa mucha alegría ver la participación de los socios en las actividades organizadas por la Asociación, lo cual inspira a nuevos voluntarios a continuar la misión de la misma. ¿Qué más puedo pedir?

Lucía López-Aguerre (2008-2011): ¿Cómo relatar en un párrafo todo lo que hicimos en tres años? ¡Imposible! Pero lo que sí puedo, es contarles cómo nos marcó, a todo el grupo, esta experiencia. Fue sin duda un gran desafío y compartimos momentos difíciles, como los tiene cualquier grupo humano, pero sin duda, de gran crecimiento personal y tratando de cumplir con la Misión de la Asociación,

creamos un lugar de encuentro, de apoyo, casi un segundo hogar para muchos que aún lo recuerdan, y donde hicimos un gran esfuerzo de equipo para llevar adelante nuestros sueños y servir a nuestras familias.

Entre el 2008 y 2011, logramos mudarnos a la oficina actual después de muchas negociaciones ya que precisábamos suficiente espacio para recibir a las familias y realizar múltiples actividades para un número cada vez más grande de socios. Pero el broche de oro de este período fue el Encuentro de Asociaciones de Familias que se realizó en Quito, Ecuador. Fuimos recibidos con muchísimo cariño y profesionalismo, logrando una vez más la integración, fortalecimiento y capacitación de la Asociación de Familias del BID.